

LA PROTESTA

DESDE 1897 EN LA CALLE
PRECIO \$ 2

Publicación anarquista

Nº 8224

Funcionales, Mercaderes y Miserables

"Queremos que nuestra clase media, que se empobrece cada vez más y cuyos medios de vida se ven cada vez más restringidos por culpa de los grandes consorcios, goce de una posición que le permita participar de esos bienes."

Me parece oportuno e interesante marcar algunos tics de los gobernantes y gobernados, tics que marcaron un momento histórico pero que se repiten cuando el sistema está en crisis. Entiendo por crisis el momento cuando los límites de los grupos sociales empiezan a desplomarse. Pero esta potencial destrucción ya la contemplaron los ideólogos del sistema imperante. Para evitarlo reemplazaron la memoria del grupo por la cultura, "una" cultura pensada para estructurar la valoración del quehacer humano por su potencial lucro y para crear valores morales que sostengan el sistema lucrativo. Por esta cultura logran encausar las energías que se liberan en esos momentos de crisis y así evitan la destrucción del sistema. Antes de que la energía liberada por los movimientos sociales chetalle en una arrolladora voluntad, nacida de los profundos procesos activados por la contradicción de los falsos símbolos imperantes, el sistema efectúa un movimiento de piezas dentro de las posibilidades que lo mantienen en el poder y reemplaza actores y escenografías (dictadura, democracia, parlamento, república, economía, capital, distribución, justicia, producción, educación) y así este solo movimiento de muñeca logra reordenar las voces de los inmediatos, es decir, los que se ven al borde de la "clase", los que con más desesperación piden un guía que los salve del horror, esos que encarnan en sus palmas sudadas el mito del sacrificio y la esperanza. Entonces prescinden de algunos disconformes "patológicos" (pobres que no quieren limosna, desocupados que no quieren trabajar, trabajadores que atentan contra su trabajo) y los ofrecen en los altares de las refriegas para que el dios calme su furia y les sea propicio. La nación estado se constituye nuevamente una vez que las ceremonias civiles llegan a su fin con las elecciones o el golpe y la opinión pública alerta, lista para un nuevo ciclo. Y ya están participando otra vez dentro de la cultura, "libres" y activos porque ejercen sus "derechos" sin demasiada violencia. ¿Y si el ciclo es próspero? Bien, entonces la guerra militar o la dominación financiera empiezan a ramificarse por todo el globo.

La posición documental sobre las posibilidades del futuro o la realidad del presente es imprescindible. Y no es mi intención demonizar por contaminación a quién le quepa la frase arriba citada, dicha a la Associated Press en 1932 por Adolf Hitler.

P. T.

Haití y los límites del pensamiento político

Bulla y silencios

Volviendo a Chomsky

Extras

"El granero del mundo y la dádiva"

El Hombre espantado

“El granero del mundo y la dádiva”

Como las palomas en un parque, que se han acostumbrado a recibir una lluvia blanca, puñados de migas de pan que vuelan hacia ellas han condicionado su acción, se incorporaron al rito de pedir para recibir. Se alborotan, pelean entre ellas por un poco más, se pisotean, la bolsa va quedando vacía y en ese contexto le dan la razón a Darwin, sobreviven los más fuertes.

La dádiva se ha convertido en un importante instrumento político y ya no necesita ser disfrazada, la aceptación por parte de los líderes de las fuerzas populares y la absoluta necesidad de sobrevivir, ha simplificado la cuestión: sueldos, cursos de capacitación en computación, plomería, jardinería, carreras universitarias, planes trabajar, jefas y jefes... Distintas herramientas para que cada miembro de la comunidad cumpla con el rol asignado.

En la bolsa se reparten el producto de la explotación y juegan con finanzas, las migajas que quedan las distribuyen y las llaman dignidad, por eso será que dos millones de chicos entre cinco y catorce años trabajan en Argentina.

Al mismo tiempo 150.000 personas se reúnen para pedir justicia y paz, escuchan a miembros de distintas religiones y luego uno de ellos habla, representante de la patronal, responsable de la ocupación o desocupación de cientos de trabajadores textiles, de la explotación, de la contaminación con anilinas, de sus hijos sin salud ni alimentos, eficiente representante de la clase dominante al que uno de los tantos grupos inorgánicos del Poder le asesinaron el hijo.

Pide a los jueces nuevas leyes, cambios a los políticos, exige nuevos policías, en definitiva que apunten mejor, que no se equivoquen, que se organicen y se subordinen al Poder.

Paz y Justicia... antónimos en la sociedad humana en la actualidad, si hay Paz es porque no hay Justicia y para hacer Justicia no puede haber Paz.

Los medios de información mencionan que no se recuerda una manifestación tan numerosa desde la época de la llegada de la democracia y los concurrentes a esa marcha no quieren recordar las tapas de esos mismos periódicos en donde se informaba y se colocaban dramáticas fotos de niños que morían de hambre en Tucumán, Santiago del Estero y distintas regiones de toda la Argentina.

No salieron en ese momento a manifestarse porque no lo consideraron como un problema de clase e inclusive algunos más que conmovirse por el hecho en sí, se indignaban con las autoridades porque no es posible que en el granero del mundo ocurra algo semejante, la realidad les afecta el orgullo patriótico por encima de todo. Saben que el hambre no está en las tapas pero es cotidiano, se movilizan si perciben que algo puede ocurrirle a ellos, son solidarios solo con sus depósitos bancarios, con su seguridad, con sus derechos humanos.

Son como una horda que flota en el mar muerto del desinterés y la complicidad, con una vela en la mano que resultaría un aporte original para resolver el problema energético al Estado argentino.

Los demás están demasiado ocupados, unos en continuar la explotación, controlar sus riquezas y consumir cada día más, otros en sobrevivir la próximas 24 horas.

Se han destrozado códigos antes irrenunciables y la descomposición acelerada de la sociedad genera deslealtades de todo tipo.

Miles de años de imperios, feudalismos, monarquías, capitalismo privados y estatales han concluido en la sociedad actual... Son los Estados, en la Historia, los responsables de nuestra historia.

Con el dinero que se gasta en el consumo de helados en la Comunidad Europea, se resuelven los problemas de Salud en América Latina.

Con el dinero que se gasta en alimentación para mascotas en Estados Unidos, se soluciona la crisis de malnutrición y desnutrición en África.

Con el dinero que se gasta en cosméticos en el grupo de los siete (naciones más poderosas del mundo), es suficiente para construir viviendas, cloacas y agua potable en Sudamérica, en un mundo capacitado tecnológicamente para alimentar a 12.000 millones de habitantes, 3000 millones viven en situación de extrema pobreza y paradójicamente 1200 millones sufren obesidad, excesos de este mundo que inevitablemente corre hacia la destrucción de la especie humana, queda muy claro que los que dominan no van a ceder nada, no lo hicieron ni lo harán.

Democracias o dictaduras, matices de la opresión, coyunturas de la reacción.



¿Cómo es posible que un pequeño porcentaje de la población domine a casi todos? Cuentan con muchas armas: las fuerzas de seguridad, la opinión pública sugerida por el periodismo, las movilizaciones que desmovilizan, el consumo que da status, la existencia basada en las apariencias, las rebeliones sin causa, el afán de protagonismo y trascendencia, la contrarrevolución permanente de los falsos críticos, el miedo a la identidad, el conformismo, el temor a lo desconocido?, la falta de integridad, la cultura establecida...

El sistema se sostiene en la fuerza de los poderosos y en la apatía de muchos dominados pero el poder también vive en quienes aspiran a poseerlo, son muchos que por ese sueño lo dejan todo y permiten todo.

Entonces se comprenden estas marchas inauditas de cientos de miles peticionando por seguridad a los que matan, Paz a los que viven de la guerra social y Justicia a quienes segundo a segundo traicionan las leyes naturales de la convivencia.

Mantienen un constante arsenal de frases hechas que se internalizan sin ninguna reflexión en la mente de casi todos, entre ellas últimamente sobresale la reiteración del trabajo y sueldos dignos. A la explotación le llaman trabajo y cuando dicen dignidad, están diciendo sometimiento disciplinado y elegante.

Bajo estas premisas es factible considerar como hecho revolucionario la existencia de esclavos, como posibilidad de cambio es mucho más digno aquel que contra su voluntad es oprimido y obligado a realizar una tarea, pero que cada minuto a minuto su libertad y se prepara a diario para rebelarse violentamente contra el opresor. De la misma manera resulta indigno la existencia de quien se somete voluntariamente a entregar su fuerza de trabajo y sus potencialidades en pos de una vida de consumo cómodamente adormecido.

Cuanto más digno se considera un sueldo más indigna es la condición humana.

Las necesidades de sobrevivir demoran la revuelta, la certeza de la criminalidad de este sistema torna urgente la necesidad de una revolución.

M.G.

Han de acabar estas pequeñas trampas
comernos el queso,
bebemos el vino
¡Que se vayan al infierno los amos!
Ni un amo ha de quedar entre nosotros
porque todos los amos son ciegos
ante nuestro mundo
Ciegos, si, son ciegos
porque les ciega la pretensión
de que siempre habrá amos y lizanillos
no pueden ver la alegría
de que todos fuéramos novios
de que todos participáramos de la boda única
Es el dominio
lo que impide la conquista de la inocencia
no hemos de limitarnos a ser picaros,
a los pequeños hurtos,
cuando ellos nos roben la libertad y el alma

Vamos superando dioses
¿Y no vamos a poder con los amos?
Mira que han ido apareciendo dioses
unos sustituyen a otros
pero cada vez nos causan menos respeto
¡Nada de respetar a los amos!
Los hijos del dominio
¡Amo de quien puede creerse alguien!
Los amos nublan el mundo
envenenan el poco tiempo que tenemos
para sentirnos vivos
¡Lizanillos de todo el mundo unámonos para que un día a nadie se le ocurra sentirse amo!
Y podamos salir unidos
todos los hombres de la tierra con nuestro color y nuestro gozo
a la conquista de la inocencia.